

Universidad de Chile
Departamento de Pregrado
Cursos de Formación General
www.cfg.uchile.cl
Curso: "Euskera y cultura Vasca, los más antiguos de Europa"

ALEXANDER UGALDE ZUBIRI Y GONZALO MARTÍNEZ AZUNENDI (2000). Euskal Herria: Un pueblo. Sua edizioak.

*"Ez zen eliza ez kristorik
arbasoen sinismen zaharretan
apaiz fraile moja Vaticanon
eta sorginak akelarretan..."*

*"Nuestros antepasados
no creían ni en Cristo ni en las iglesias.
Las brujas estaban en los aquelarres
y los curas, frailes y monjas en el Vaticano..."*

KORTATU

TEMA 12: **MITOLOGÍA VASCA**

Creencias y ritos desde tiempos antiguos.

La mitología vasca es el producto de toda una evolución que parte desde las creencias y ritos de los tiempos prehistóricos, para luego ir experimentando un desarrollo y la influencia de elementos foráneos o la incorporación de mitos de otras culturas y sufrir importantes cambios con la expansión de la religión cristiana.

Se trata de un complejo tema según se desprende de las narraciones míticas y de los datos aportados por el folklore, tradiciones, costumbres populares, etnografía y lingüística. Del conjunto de investigadores que se han adentrado en la mitología vasca es obligado mencionar a Joxemiel de Barandiaran (arqueólogo y etnólogo) y a Julio Caro Baroja.

Entre los genios y divinidades de la tierra destaca **Mari** que es compañera de todo un conjunto de númenes que, usualmente, adoptan la forma de animales. Otro espacio importante lo ocupan los mitos solares y lunares y los relacionados con el cielo. Algunos de tales mitos tienen presencia en toda Euskal Herria, si bien se concretan en variantes locales, y otros se limitan a algunas comarcas.

Buena parte de ellos se extienden por otras áreas pirenaicas o son mitos de carácter muy amplio e incluso universal que aquí se han recubierto de

aspectos particulares. A todo ello cabe añadir las andanzas de las almas de los antepasados y los ritos y usos ligados al culto doméstico.

Como queda apuntado, la introducción del cristianismo supuso profundas transformaciones en la anterior mitología pre-cristiana. Incluso varias leyendas explican que la llegada desde el oriente de una gran nube luminosa (o una bella estrella) fue el anuncio del nacimiento de Kixmi (Cristo) y el fin de la época histórica de los gentiles (*jentilak*), seres a los que se atribuía grandes capacidades físicas e intelectuales, si bien no cristianos, y que acabaron suicidándose colectivamente al tirarse por barrancos o desapareciendo.

El término *jentil* en lengua vasca procedería del latino *gentilis*, identificado con el concepto de pagano para los cristianos. En muchas zonas de País Vasco los nombres dados a los monumentos prehistóricos tienen que ver con los gentiles (entendiendo que ellos, con su vigor físico, serían los constructores de los mismos): así *jentilbaratzak* a los cromlechs y *jentilarri* o *jentiletxe* a los dólmenes.

Lo mismo ocurre con algunas cuevas (*jentilzulo*, *jentilkoba*) y accidentes naturales rocosos (*jentil-zubi*, *jentil-leio*). En algunos lugares se vincula la edificación de iglesias y ermitas con la desaparición de antiguos seres, entre ellos los gentiles, números y genios. Pese a todo, esta nueva religión no supuso la destrucción de las antiguas creencias. Muchas de ellas siguieron vivas y otras fueron readaptadas a las interesadas interpretaciones, transmitiéndose de generación en generación.

Mari y otros números de la tierra

Entre las figuras mitológicas ligadas a la tierra (*lur*) y con mayor presencia en Euskal Herria destaca Mari, situada por encima del resto de genios. Se le conoce por numerosos nombres, como ***Maya***, ***Lezeko-Andre*** e ***Ioana-Gorri***, si bien lo más común es que en cada comarca su nombre vaya unido al del monte paraje en el que se cree habita, por ejemplo ***Basoko-Marie (Mari del bosque)***, ***Aralarko Damea (la Dama de Aralar)*** o ***Anbotoko Sorgina (la Bruja de Anboto)***.

Vive bajo tierra, en cuevas y grutas de las altas montañas, rodeada de riquezas, desplazándose de vez en cuando al exterior a través de simas y otros conductos subterráneos. Una vez fuera se traslada por el aire visitando sus variadas moradas en las distintas sierras montañosas vascas.

De sexo femenino, Mari puede hacerse notar de innumerables maneras: una de las más extendidas es como una bellísima y elegante mujer; en sus habitáculos subterráneos es frecuente que muestre parte de sus extremidades de forma animal (pies de cabra o de ave) o que toda su figura sea zoomórfica (novilla, yegua, etc.); en cambio, en el exterior y viajando por los aires es observada rodeada de fuego, en forma de nube rojiza o ráfaga de viento.

Se asegura que es la reina del resto de genios, estando especialmente relacionada con **Maju** (también identificado con el **herensuge o sugaar, serpiente macho**), que es su compañero, generándose fuertes tempestades en las ocasiones en que ambos se juntan, y emparentada con sus dos hijas, que en algunos lugares son hijos (**Mikelats y Atarrabi**).

Una de las principales ocupaciones de Mari es su dedicación a propagar grandes tempestades, por ello quien le realice ofrendas (un carnero u otro animal, monedas...) se verá libre de las graves consecuencias de aquellas. Además, es posible invocarle para obtener favores e, incluso, visitarle en su morada, siempre siguiendo unas determinadas reglas de comportamiento. De las leyendas se deduce que Mari es impecable con los mentirosos, los orgullosos, los ladrones y con los que no practican la solidaridad y la ayuda entre los humanos, castigándolos con diversas fórmulas.

Uno de los númenes más famosos es el **aker**, macho cabrío, en particular el **akerbeltz (macho cabrio de color negro)**. Una de sus capacidades era su influjo beneficioso sobre los animales puestos bajo su protección. Adquirió gran fama en el seno de la brujería al persistir y ser adorado en los **akelarres** celebrados en distintos lugares de Euskal Herria, como es el conocido y en su momento perseguido caso de **la cueva de Zugarramurdi**.

El típico genio de carácter subterráneo en forma serpiente, con una o varias cabezas, se denomina **herensuge, sugaar o sugoi (culebra macho)**. Se alimenta de animales y seres humanos, apareciendo envuelto en llamas. Como hemos apuntado, es considerado el compañero de Mari. Hay toda una pléyade de genios que se presentan con figuras de animales, como por ejemplo el **zezengorri (toro rojo) y behigorri (vaca roja)**, dedicados a guardar cuevas y otros parajes semimisteriosos.

Los mitos solares, lunares y celestes

El **sol** es denominado en lengua vasca con muchas acepciones: **eguzki, ekhi, iuzki...** Tiene una gran importancia por su carácter sagrado, propiedades naturales y su poderío frente a los espíritus nocturnos, **brujas, lamias** y similares, asignándosele una divinidad femenina.

Como se sabe, despliega un marcado protagonismo en las fiestas del solsticio, en un sinfín de ritos y costumbres derivadas del culto solar (entre otros muchos la colocación de las casas de la flor de cardo silvestre, llamada **eguzkilore o flor del sol** y apareciendo en diferentes representaciones en la artesanía popular.

La **luna ilargi** (y con otros nombres como **ilazki, iretargi...**), también es una divinidad femenina, en muchos lugares tratada respetuosamente como una especie de abuela (amama, amona). Es proverbial su influencia, según las fases lunares, sobre la vegetación (momentos elegidos para la siembra o el corte de árboles) y los animales. Además, alumbraría en las noches a las almas de los

difuntos. Tanto el sol como la luna son hijas de la tierra (lur) y vuelven diariamente a su seno tras sus respectivos recorridos por el cielo durante el día (eguna) y la noche (agua).

De influencia claramente indoeuropea debió ser la potenciación de la divinidad celeste. El cielo (zerua) fue llamado de varias maneras (**urtzi, ortz, ostri, ost...**), cuyos derivados sirvieron para identificar muchos de los fenómenos naturales vinculados al dios celeste como las tormentas (ekaitz). Así se ve en referencias a los truenos “trumoi” (odei, ortzantz, ozkarri...), rayos (tximista) y relámpagos (iñizitu, oaztargi, tximistarri...) y arco-iris (ostadar, ortzadar, ortzeder...).

Las lamias y otros genios

Sería muy extenso detallar todas y cada una de las figuras mitológicas existentes. No obstante, completando lo ya mencionado se puede hacer una breve referencia a algunos genios más de interés. Uno de los seres que más aparecen en los relatos son las **lamias** (lamin, lamiñaku, eilalamia, latsari...), mujeres con las patas de gallina, pie de cabra o cola de pez, que viven en cuevas y pozos y que son localizadas peinándose con un precioso peine junto a los cursos de los ríos, en las fuentes y entradas de las grutas.

A quien les deja una ofrenda durante la noche ellas le ayudan en su trabajo diario. Son frecuentes las leyendas que relatan imposibles historias de amor entre cautivadoras lamias y apuestos muchachos. En algunos puntos se distingue entre lamias hembras y machos. Se asegura que la edificación de ermitas cristianas en áreas rurales, descampados y zonas montañosas y las rogativas elevadas conllevaron su desaparición, aunque siguen siendo vistas en muchos lugares y distinguiéndose con su atractiva figura.

En cualquier caso la toponimia vasca es abundante en voces que tienen como actoras a las lamias: lamiaran (valle de las lamias), lamuxain (pozo de lamias), laminiturri (fuente de las lamias), lamiñerreka (arroyo de lamias), etc.

En la espesura de los bosques se desenvuelve el **basajaun, basojaun o anxo**, señor de los bosques de cuerpo humano y larga cabellera. Es un ser de fuerza inusual y, según las versiones, puede crear pavor o dedicarse a la protección de los rebaños de los pastores. Su figura es una de las más comunes en muchas narraciones. A veces cuentan con sus parejas femeninas (**basandere**).

Muy similar, aunque distinto, es el **torto o tartalo**, un cíclope de un solo ojo de comportamiento terrorífico y costumbres antropófagas. Algunos de los muchos genios son de carácter nocturno. Es el caso del **gaueko** (castiga a todo el que osa desafiar o menospreciar a la noche), **ieltxu o iritxu** (en forma de pájaro o figura humana es reconocible por el fuego que se desprende de su boca), **gauargi** (genio en forma de luz) e **inguma** (de índole maléfico y ocupado en entrar en las casas y molestar a sus moradores).

Hay muchos otros duendes más o menos traviosos y simpáticos (*iretxo, iratxo, intxisu, ireltxu, gorri txiki...*) Asimismo, la *sorgin* era un genio nocturno al servicio de Mari, cuyo nombre sirvió luego para designar a las brujas.